



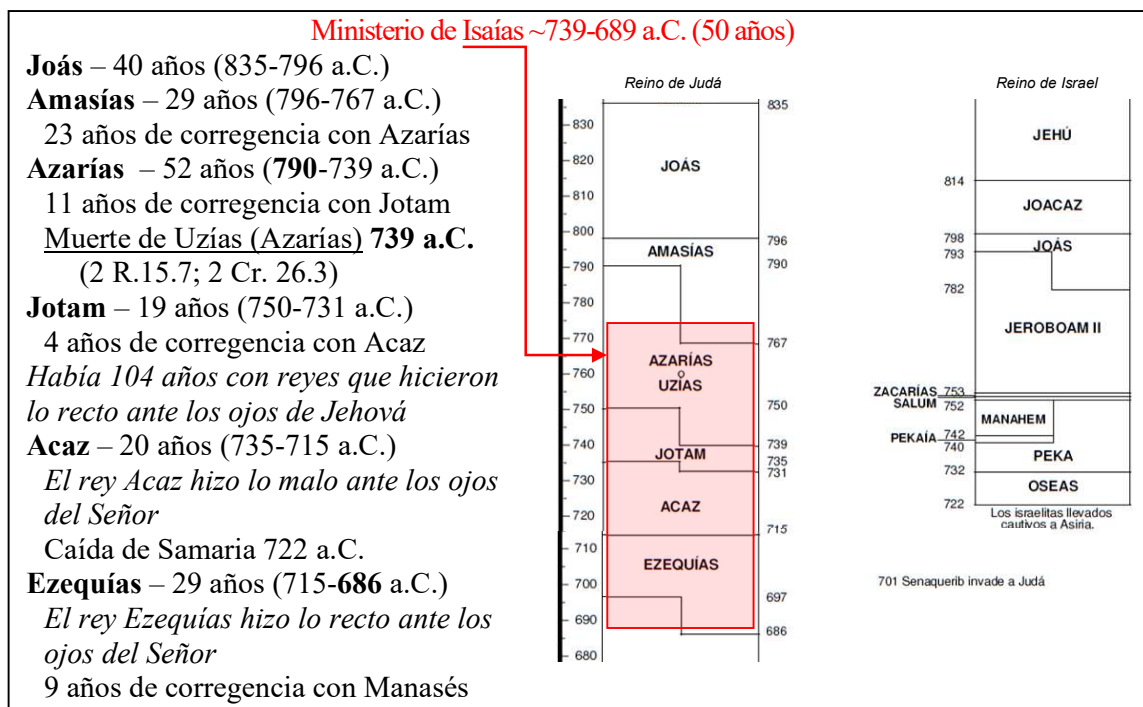
EL LLAMADO DE ISAÍAS

Isaías 6

¹ En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. ² Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. ³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. ⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. ⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. ⁶ Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; ⁷ y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. ⁸ Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. ⁹ Y dijo: Anda, y dí a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. ¹⁰ Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. ¹¹ Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; ¹² hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicados los lugares abandonados en medio de la tierra. ¹³ Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.”

El trasfondo histórico del ministerio de Isaías

Isaías 1.1: “Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá.”



La importancia del ministerio de Isaías para nosotros

¿Por qué es importante para nosotros escuchar a alguien que vivió hace 2.800 años?
Porque vivió en días de un declive espiritual en su país, así como nosotros hoy día.

Isaías 1.4-6: “⁴ ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ⁵ ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. ⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.”

Isaías 5.8, 11: “⁸ ¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra? ... ¹¹ ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!”

Isaías 5.18-19: “¹⁸ ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta, ¹⁹ los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos; acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos!”

Isaías 5.20-23: “²⁰ ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ²¹ ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! ²² ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; ²³ los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho!”

Suena como el telediario ¿no?

Isaías vivía en una nación corrupta esperando el juicio de Dios:

Isaías 5.24: “Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel.”

Vivía en un tiempo donde la maldad fue restringida solamente un poco por el rey. Pero, ¿qué pasaría cuando muriera este rey? La hora del pánico. ¿Quién frenaría la locura?

En esta situación es como encontramos a Isaías en el capítulo 6. Fue al templo para orar y quejarse al Señor. No esperaba para nada lo que pasaría en aquel momento.

Bosquejo: EL LLAMADO DE ISAÍAS

I. VI YO AL SEÑOR [1-7]

“¹ *En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor...*”

II. OÍ LA VOZ DEL SEÑOR [8-13]

“⁸ *Después oí la voz del Señor, que decía...*”

EL LLAMADO DE ISAÍAS

I. VI YO AL SEÑOR [1-7]

“*En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor...*”

- A. La visión del Señor (1-4)
- B. La convicción de Isaías (5)
- C. La provisión del Señor (6-7)

A. LA VISIÓN DEL SEÑOR (1-4)

“¹ En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime...”

1. *En el año que murió el rey Uzías*

Uzías, también llamado Azarías, murió en el 739 a.C., y su muerte produjo ansiedad en Isaías. El buen rey que había reinado durante más de medio siglo ya no estaba, y todavía no sabía si su hijo seguiría los pasos de su padre en obedecer a Jehová.

2º Crónicas 26.3-5: “³ De dieciséis años era Uzías cuando comenzó a reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre fue Jecolías, de Jerusalén. ⁴ E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías su padre. ⁵ Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en visiones de Dios; y en estos días en que buscó a Jehová, él le prosperó.”

2º Reyes 15.7: “Y durmió Azarías con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la ciudad de David, y reinó en su lugar Jotam su hijo.”

2. *Vio al Señor – El Rey verdadero “Adonai” – El Soberano.*

Isaías 40.10: “He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro.”

Salmo 86.8-10: “⁸ Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, Ni obras que igualen tus obras. ⁹ Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre. ¹⁰ Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios.”

3. *Sentado sobre su trono alto y sublime*

Juan 12.37-41: “³⁷ Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; ³⁸ para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? ³⁹ Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: ⁴⁰ Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan y yo los sane. ⁴¹ Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.”

Aquí, Cristo es el Señor (Adonai) que está sentado en el trono de gloria, de gobierno y de gracia al cual nosotros debemos acercarnos, someternos y adorarle.

Apocalipsis 4.2-3: “² Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. ³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.”

Éxodo 15.11: “¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?”

4. *Sus faldas (faldones / bordes u orlas de su manto) llenaban el templo*

Salmo 104.1-2a: “¹ Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. ² El que se cubre de luz como de vestidura...”

1ª Timoteo 6.16: "...el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén."

"² Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban."

5. Por encima de él había serafines

"serafines" (hebreo *sarafim*): ardientes – compara con Hebreos 1.7: "...sus ministros llama de fuego."

a. *Cada uno tenía 6 alas; con 2 cubrían sus rostros, con 2 cubrían sus pies y con 2 volaban...* como libélulas, colibríes o drones... *suspendidos sobre el trono*

Éxodo 33.20: "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá."

Apocalipsis 4.6-8a: "⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. ⁷ El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. ⁸ Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos..."

"³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria."

b. *Y el uno al otro daba voces, diciendo:*

1) *Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos.*

Tres repeticiones es el superlativo en hebreo: Santísimo, purísimo, perfección

Apocalipsis 4.8b-9: "⁸ ...y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. ⁹ Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos..."

Habacuc 1.13: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio..."
- *Yahvé de los ejércitos*. Compare con el poder de un ángel:

2º Reyes 19.35: "Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos."

2) *toda la tierra está llena de su gloria*

Números 14.21: "Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra."

Isaías 66.1-2: "¹ Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? ² Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová..."

2º Crónicas 6.18: "Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener: ¿cuánto menos esta casa que he edificado?"

“⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.”

6. *Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba*

“Los umbrales / quicios / marcos de las puertas temblaron”

Ezequiel 1.24: “Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como el ruido de un ejército. Cuando se paraban, bajaban sus alas.”

Hechos 4.31: “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”

5. *Y la casa se llenó de humo.*

El lugar santísimo

Éxodo 40.34-35: “³⁴ Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. ³⁵ Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.”

2º Crónicas 7.2: “Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.”

Apocalipsis 15.8: “Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.”

B. LA CONVICCIÓN DE ISAÍAS (5)

“⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios...”

1. *Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto;*

“ay”: lamento, gemido; tristeza

“muerto”: truncado, solado, destruido, deshecho, muerto, puesto en silencio

Habacuc 3.16: “Oí, y se conmovieron mis entrañas; A la voz temblaron mis labios; Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí...”

2. *Porque siendo hombre inmundo de labios*

La boca, los labios... el instrumento principal del profeta estaba contaminado

Lucas 5.8: “Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.”

Job 42.5-6: “⁵ De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. ⁶ Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.”

Lucas 8.25: “...Y atemorizados, se maravillaban, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen?”

“...y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.”

3. *Y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos*

Isaías 3.8-9: “⁸ Pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová para irritar los ojos de su majestad. ⁹ La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; porque como Sodoma publican su pecado, no lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! porque amontonaron mal para sí.”

4. *han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.*

Job 42.5-6: “⁵ De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. ⁶ Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.”

1ª Juan 3.2: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”

C. LA PROVISIÓN DEL SEÑOR (6-7)

“⁶ Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas...”

1. *Y voló hacia mí uno de los serafines,*

Hebreos 1.14: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

2. *Teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;*

Levítico 16.12: “Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo.”

“... ⁷ y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.”

3. *y tocando con él sobre mi boca*

Jeremías 1.9: “Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca.”

Isaías 43.25: “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”

4. *dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.*

Isaías 1.18: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Isaías 66.2: “...miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.”

II. OÍ LA VOZ DEL SEÑOR [8-13]

“Después oí la voz del Señor, que decía...”

- A. La pregunta del Señor (8a)
- B. La respuesta de Isaías (8b)
- C. Las instrucciones del Señor (9-10)
- D. La pregunta de Isaías (11a)
- E. La respuesta del Señor (11b-13)

A. LA PREGUNTA DEL SEÑOR (8a)

*“⁸ Después oí la voz del Señor, que decía:
¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? ...”*

1. Después oí la voz del Señor, que decía:

Deuteronomio 4.36: “Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego.”

Hebreos 1.1-2: “¹ Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, ² en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”

2. ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?

Éxodo 4.10-13: “¹⁰ Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. ¹¹ Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? ¹² Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. ¹³ Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.”

B. LA RESPUESTA DE ISAÍAS (8b)

“... Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.”

1. Entonces respondí yo: Heme aquí,

Mateo 4.20, 22: “²⁰ Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron... ²² Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.”

2. Envíame a mí.

Hechos 9.5-6: “⁵ El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. ⁶ El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.”

Efesios 3.8: “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo...”

C. LAS INSTRUCCIONES DEL SEÑOR (9-10)

“⁹ Y dijo: Anda, y dí a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis...”

1. Y dijo: Anda, y dí a este pueblo:

a. Oíd bien, y no entendáis;

Lucas 8.10: “Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.”

b. ved por cierto, mas no comprendáis.

Isaías 44.18: “No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender.”

“¹⁰ Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.”

2. *Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos*

- a. *para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos*
- b. *ni su corazón entienda, ni se convierta*
- c. *y haya para él sanidad.*

Isaías 29.10: “Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes.”

2ª Tesalonicenses 2.11-12: “¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, ¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”

D. LA PREGUNTA DE ISAÍAS (11a)

“¹¹ Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? ...”

Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor?

Salmo 74.10-11: “¹⁰ ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre? ¹¹ ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?”

Salmo 94.3-4: “³ ¿Hasta cuándo los impíos, Hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos? ⁴ ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, Y se vanagloriarán todos los que hacen iniquidad?”

Apocalipsis 6.10: “Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

E. LA RESPUESTA DEL SEÑOR (11b-13)

“¹¹ ...Y respondió él: Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; ¹² hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicados los lugares abandonados en medio de la tierra...”

1. *Y respondió él:*

- a. *Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador,*
- b. *y no haya hombre en las casas,*
- c. *y la tierra esté hecha un desierto;*

En hebreo literalmente: la tierra esté desolada con desolación

d. *Hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres*

722 a.C. Samaria/Israel; 586 a.C. Jerusalén/Judá

e. *y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra*

Isaías 24.1: “He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores.”

“...¹³ Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.”

2. *Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida;*

3. *Pero como el roble y la encina,*

a. *que al ser cortados aún queda el tronco,*

el tocón de un árbol, la cepa de una planta

b. *así será el tronco, la simiente santa.*

Isaías 1.9: “Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra.”

Isaías 4.2: “En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, a los sobrevivientes de Israel.”

Romanos 11.5: “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.”

Conclusión

¿Has visto al Señor con los ojos de la fe?

¿Le has visto en su santidad perfecta?

¿Te ha causado mirar tu pecaminosidad?

¿Te has sentido sucio e inmundo?

¿Has experimentado la limpieza del Señor?

¿Has oído el llamado del Señor?

¿Has respondido a este llamado?

¿Estás dispuesto a perseverar en la obra?

1ª Corintios 15.58: “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Escrito por
Mel Holland, MDiv.